

Reg. 7.326



Número suelto

2 cuartos.

Una mano, 4 rs.

No se admiten

suscripciones

(por ahora).

# LA MOSCA.

Los pedidos

al Administrador

D. Bernardo Lloret,

Leganitos, 12, pral.

MADRID 15 DE MAYO DE 1870.

Hay épocas de grandes crisis en la vida de los pueblos; épocas de transición, anómalas, en que las ideas chocan y se agitan cual las olas á impulsos de furioso vendaval.

Las pasiones políticas se exageran hasta el ridículo; se defiende lo absurdo; se ataca lo lógico; se sublima lo indigno y grosero; se ridiculiza y me-

sus particulares ambiciones, y los otros le creen inhábil para cicatrizar sus heridas, cuyo resultado desea incontinente.

A los Gobiernos de las épocas revolucionarias los juzga imparcialmente solo la historia. Sus contemporáneos no pueden hacerles justicia, dominados como están por la pasión política y por sus



x-rite



Color checker CLASSIC

Res. 7.326



Número suelto

2 cuartos.

Una mano, 4 rs.

No se admiten

suscripciones

(por ahora).

# LA MOSCA.

Los pedidos

al Administrador

D. Bernardo Lloret,

Leganitos, 12, pral.

MADRID 15 DE MAYO DE 1870.

Hay épocas de grandes crisis en la vida de los pueblos; épocas de transición, anómalas, en que las ideas chocan y se agitan cual las olas á impulsos de furioso vendaval.

Las pasiones políticas se exageran hasta el ridículo; se defiende lo absurdo; se ataca lo lógico; se sublimiza lo indigno y grosero; se ridiculiza y menosprecia lo sublime.

Al lado de actos inspirados en el más heroico desinterés y la más acendrada abnegación, se cometen las más insignes torpezas y se ostenta el cinismo más escandaloso; de la fe más profunda se pasa sin interrupción al más doloroso escepticismo; el idolo de ayer es hoy escarnecido, y los hombres que hoy aclaman y vitorean, mañana atacan y maldicen.

Todo esto es lógico.

No pasan las naciones tan rápidamente de una época de escandalosa tiranía á otra de razonada libertad, sin experimentar los efectos de tan inmenso cambio.

El choque de las dos ideas produce necesariamente vértigos en la sociedad, y todos sus individuos son atacados por el delirio.

Nuestro país atraviesa hoy esta agitada época, de fecundísimos resultados para el porvenir, y las ambiciones más absurdas, los sueños más quiméricos y las soluciones más descabelladas se desarrollan, produciendo esa superabundancia de vida política mantenida á expensas de la vida real, cuyas exigencias son desatendidas.

Es consiguiente que la tarea de gobernante de una nación en semejante estado de cosas, ha de ser sumamente difícil y peligrosa y requerir un excelente tacto político para con sus disposiciones gubernativas no herir susceptibilidad política determinada, logrando que todos los partidos contribuyan á la reorganización del cuerpo social.

Tarea patriótica en el más alto grado, porque combatido siempre por las distintas banderías políticas que tratan de imponer á los pueblos su determinado sistema, é inútil en apariencia sus desvelos por el malestar social, resultado de pasadas épocas, los unos le consideran como obstáculo á

sus particulares ambiciones, y los otros le creen inhábil para cicatrizar sus heridas, cuyo resultado desea incontinenti.

A los Gobiernos de las épocas revolucionarias los juzga imparcialmente solo la historia. Sus contemporáneos no pueden hacerles justicia, dominados como están por la pasión política y por sus necesidades del momento, imposibles de satisfacer.

Nosotros, que consideramos al actual Gobierno como el único posible en nuestra época de constitución, que le hemos visto hacer dominar en circunstancias difícilísimas el imperio de la ley; que ha hecho conservar la tranquilidad material, dejando sólo el campo libre á la lucha de ideas, favoreciendo de este modo el plan de las reformas cuyo resultado sólo más tarde podrá apreciarse, nos felicitamos de ello, por nuestra patria y por nuestra libertad.

Cualquiera de las soluciones presentadas, aceptada ó impuesta inconsideradamente en la situación crítica que hemos atravesado, nos hubiera expuesto á caer en otro abismo tal vez más profundo que el en que yacíamos anteriormente: le ha sido preciso, pues, sostener una época de interinidad, hasta que calmados los ánimos, ménos exacerbadas las pasiones políticas y más amortiguadas las ambiciones, pudiera tranquilamente la nación reorganizar sus leyes en la forma más adecuada á sus aspiraciones y necesidades, y más propias para poder cumplir su fin social: *El progreso*.

Hoy, á pesar de las locas y absurdas ambiciones de algunas fracciones políticas que son una amenaza constante para la tranquilidad del país, el Ministerio presidido por el ilustre marqués de los Castillejos, inspirándose en el más acrisolado patriotismo, logrará consolidar la obra de la revolución, realizando el bello ideal de que la libertad sea un hecho en nuestra patria.

Por tanto, estemos tranquilos.

La libertad libra una batalla á la tiranía, y nos hallamos en lo más vivo del combate.

El resultado será beneficioso para la humanidad.

PL-VIII

La libertad no muere, es imposible. La libertad es DIOS. Su derecho, la razón. Su escudo, la ciencia. Su campo, el porvenir.

Los partidos de oposición, aprovechándose y abusando de la amplia libertad de que gozamos bajo un sistema de Gobierno eminentemente liberal; de un gobierno que cumple en un todo el programa ofrecido á la nación, se exceden de la manera más escandalosa, ensañándose, tanto en escritos como en caricaturas, no solo en los actos públicos de aquel, sino que también en los privados.

Somos decididos partidarios de toda clase de libertades, y por consiguiente de la de imprenta en su mayor latitud; pero el espectáculo que muchos periódicos ofrecen diariamente nos indigna y avergüenza, como españoles que somos, por ser también españoles los que tan vergonzosamente abusan de una libertad que no merecen, é indignos los que tal escriben ni aun de rozarse con la gente que en algo tiene su decoro.

Los epítetos más groseros, las obscenidades más asquerosas, las calumnias más viles son ordinariamente usadas por los que, no comprendiendo los deberes que todo hombre tiene para con la sociedad que en su seno le acoge, se valen de ello como de un arma de partido, sin considerar que tales escritos sólo deshonran á quien los escribe.

¿Es esto oposición? ¿Es esto la prensa periódica? No y mil veces no. Si esto fuera la prensa española, renegaríamos y nos avergonzaríamos del tiempo que habíamos pertenecido á ella, siquiera haya sido con alguna más dignidad y decoro que los escritores de los periódicos á quienes aludimos.

Cosa rara por cierto. Los que más se distinguen por su chocarrero y cínico lenguaje, son los que más obligados están á guardar moderación y templanza.

El furibundo bando neo-católico, vergüenza de la sociedad española, se distingue entre todos por medio de algunos de sus órganos, que si hoy no, mañana arrojaremos á la vindicta pública.

Cuando no existe un fiscal de imprenta que limite á su capricho la libre emisión del pensamiento; cuando no hay una ley que restrinja en lo más mínimo estas manifestaciones del espíritu humano, es preciso exponer al desprecio general á los que, abusando de esta libertad, cuando más obligado se halla el hombre á no faltar á ninguna de las conveniencias sociales, se burlan y escarnecen del decoro de la sociedad á que vergonzosamente pertenecen.

Sólo de este modo se podrá evitar el escándalo repetidísimo que venimos presenciando, advirtiéndolo al propio tiempo que LA MOSCA abrirá el camino á los que quieran seguirla.

Ya estamos todos avisados.

## ZUMBIDOS.

En un pueblo de la provincia de Toledo se ha cometido un asesinato al grito de ¡viva Carlos VII!

Pero esto cae por fuera; ¿no es verdad, católicos, apostólicos, romanos?

\*

\*\*

Cada día nos manifiestan los defensores del más intransigente de los partidos el aprecio que hacen de las cosas más sagradas y dignas de respeto en la religión católica, siempre que se encuentran en contraposición con sus intereses.

El Sr. Ortiz de Zárate, neo hidrófobo, al combatir el proyecto de matrimonio civil, después de llamar concubinatos á los matrimonios celebrados en Reus, negó la autoridad de Santo Tomás y otros Padres de la Iglesia que declararon que el matrimonio tenía dos naturalezas, civil y religiosa; es decir, contrato y Sacramento.

Seguid, hijos; seguid disparatando. Diez y nueve siglos os contemplan.

\*

\*\*

*El Caos*, uno de los representantes del partido republicano, estampa en uno de sus últimos números una grosera caricatura que, siquiera por decencia de su partido, ya que no del país, nunca debiera haber puesto.

Indecente la caricatura y mucho más el autor.

\*

\*\*

Ya comprendo; *El Caos* querrá moralizar las masas, instruir al pueblo, darle cultura, etc., según reza su credo político, y no creyendo suficiente la escritura, presenta la imagen.

\*

\*\*

Sin embargo, creo yo que tales caricaturas denigran hasta el papel en que se estampan, con perdón sea dicho de *El Caos*, periódico republicano, y cuyo título es un tratado de filosofía.

\*

\*\*

Los cuadros nacionales de *El Papelito* nos deleitan; ¡qué intención! ¡qué travesura! ¡y qué donaire!

Pues, ¿y los cuadros soberanos? ¡Con qué fruición leerá la gente de sotana tan macarrónicos escritos!

\*

\*\*

Nada; que me gustan.

Que me traigan al redactor de los cuadros nacionales y soberanos.

Deseo conocerle.

Es la honra de su partido, y por consiguiente una honra católica, apostólica, romana.

\*

\*\*

*El Impertinente* dice en su último número que el general Prim quiere estar bien con todos los partidos.

*Piensa el ladrón que todos son de su condición.*

No merece más que desprecio este papelucho *Impertinente*.

\*

\*\*

¿Cuál es el papelucho más miserable y grosero que se publica en Madrid?

*El Pendón.*

\*

\*\*

Los periódicos carlistas se multiplican, gastando inocentemente un dinero que hacen improductivo.

Pero fatigados de echarla por lo valiente á expensas de sus costillas, y deseando manifestar, por otra parte, que se hace algo para invertir el dinero que reciben, se han decidido á hacer propaganda pacífica.

El resultado indudablemente será igual, pero por lo pronto no corren en grandes masas.

Si acaso alguna que otra individualidad.

Y hay otra razon para felicitarlos.

Antes invertian el dinero en fusiles con los cuales recibian lo que no se les caia de encima tan fácilmente, y quedaban aporreados y sin material.

Ahora pueden vender el papel por arrobas, lo cual les evita la pérdida de algo del capital invertido.

No hay duda de que es un gran partido el carlista. Testarudo como él solo.

Y tiene buena sombra; eso sí.

Enemigo de la luz, como los murciélagos, deja flotar al aire su enseña, proyectando grandes manchas negras sobre la haz de la península.

Cada mancha oculta un nido de buhos.

De cuando en cuando estos buhos salen de su centro y corren con las espaldas calientes.

Grandes hechos no cuenta en verdad su historia, pero respecto á palizas, las ha recibido fenomenales.

Y no se convencen de que el alcornoque no se cotiza.

Son imbéciles hasta el heroísmo.

No tienen dinero; callan.

Lo tienen; se organizan, gritan, reciben cuatro azotes y se vuelven á sus madrigueras unos y á decir misa otros.

Circula por esos mundos de Dios un *Pendon...* pero ¡qué *Pendon!*

Sus elásticas deducciones nos sorprenden, y vemos por ellas que va dando en el quid de quienes somos, sacándonos por nuestro color.

Pues, mucho ojo, y ándese con cuidado con sus barbas, pues muy posible sería que al tratarse de ese *pendon* hiciéramos un Figaro de mano un tanto pesada.

*El Papelito*, periódico bastante insulso y un poquito *cursi*, se ocupa en su número último, y de la manera que le es peculiar, de los leales Voluntarios de la libertad, que no han cometido otro delito sino el de ser siempre el antemural opuesto á la realizacion de las esperanzas neas.

Le recomendamos una poquita moderacion, porque sería muy posible que un dia no le divirtiese mucho el encuentro de un voluntario y le desapareciese para siempre su aficion á las bufonadas.

Habla Ortiz de Zárate.

«Señores, el matrimonio civil es una barbaridad.

»Lo digo y lo sostengo.

»El matrimonio es de una sola naturaleza eminentemente religiosa, y si Santo Tomás y otros padres de la Iglesia lo han reconocido de dos diferentes, esos señores no sabian lo que se decian.

»En otra ocasion podré estar acorde con esos apreciables sujetos, pero hoy no me conviene, y pertenezco á un partido que da un mentis al mismo Padre santo y á su deliciosa infalibilidad, como ha sucedido no há mucho.

»Si, señores; el matrimonio civil no es otra cosa que la antigua barraganía, de donde trae su origen, con cinturon y todo.

«¿Y quereis que vuestras hijas sean barraganas, como las de Reus, casándose sin dar un cuarto á la Iglesia, que es lo que nos duele?

»Podiera hacerlos verter lágrimas, señores, si os pintase los cuadros desgarradores que una familia puede presentar no admitiendo el matrimonio eclesiástico.

«Pero no quiero herir vuestra exquisita sensibilidad, y renuncio á ello diciendo solamente que esa forma de matrimonio es *vergonzosa, deshonrosa y asquerosa.*»

¡Magnífico! ¡magnífico! ¡magnífico! Deseamos oírle combatir otro proyecto. Será buena señal.

Lo sentimos por sus oyentes.

Y escriben los obispos residentes en Roma.

«Señores legisladores: no nos da la real gana de jurar la Constitucion, y protestamos de ella con todas nuestras fuerzas.

»Os reconocemos el derecho de legislar en lo que os parezca conveniente, ménos en nuestros asuntos.

»Respecto á este punto, sólo os admitimos la paguita, y os advertimos que no os descuideis con ella, que aquí se gasta mucho, y no es cosa de que todo un obispo español se presente en sociedad como un quidam cualquiera.

»Si vuestras disposiciones no atacaran nuestros intereses más caros, las reconoceríamos, como hemos reconocido siempre todo lo que nos ha convenido.

»Pero como sucede todo lo contrario, como, repetimos, atacais lo que más nos interesa, con la mayor humildad, con esa calma santa que tanto nos recomienda Jesucristo, os decimos por segunda vez que no nos da la gana de acatar ninguna de vuestras soberanas disposiciones. — Cosme de Tarazona. — Siguen las firmas.

Celebramos la reorganizacion del escuadron de caballería y el nombramiento de los Jefes, segun decimos en otro lugar; y estamos seguros de que las espaldas carlistas se resentirán bastante de ello en caso de que, animados por bélicos deseos, se atrevan á hacer una nueva calaverada.

VUELOS.

Ya ha surgido un nuevo partidito en el seno del partido republicano. Eramos pocos...

Valiente polvareda se ha armado en el campo federal.

Ello, si; pocos, pero mal avenidos.

Ya andan á la greña, y todos los periódicos de esa comunión ocupan sus columnas dando conocimiento del nuevo planeta aparecido por arte de birli-birloque en nuestro sistema político.

A los unionistas les escuece, pero mucho, el resultado de la reunion radical que ha sido la fusion de los dos partidos progresista y demócrata.

Comprendemos perfectamente su disgusto, pues destruye las esperanzas fundadas en sus hábiles manejos, los cuales han sido la rémora constante, ó, como si dijéramos, la segunda edicion de los *obstáculos tradicionales*, que han impedido hasta ahora á la libertad ser un hecho en nuestro país, á pesar de la revolucion y de los patrióticos deseos del jefe y de la mayoría del actual Gabinete.

La fusion de los dos partidos es efectivamente otro golpe de gracia á esa fraccion que se ha juzgado omnipotente hasta hace poco, y una garantía sólida para la libertad.

Este acontecimiento, como es consiguiente, ha conseguido hacer dar el salto á la carta que estaba en puerta.

Ha sido declarado cesante nuestro querido amigo Don Antonio Perez, oficial que era del Ministerio de la Gobernacion, y secretario que fué del Sr. Abascal en los momentos de mayor peligro.

Los eminentes servicios que este distinguido patriota ha prestado á la libertad, y las infinitas veces que en defensa de ella se ha batido, nos hacen asegurar que solo una necesidad del momento ha obligado al Sr. Ministro de la Gobernacion á tal medida, y que muy en breve continuará el Sr. Perez recibiendo el premio de sus servicios actuales y de los que anteriormente ha prestado.

El periódico carlista *El Pendon Español* dice que LA MOSCA debe estar escrita por el barbero del General Prim.

Los redactores de LA MOSCA no tienen de comun con el ilustre marqués de los Castillejos sino el haber sido testigos de los inmensos sufrimientos y desgracias experimentadas por él en la emigracion, cuando con tanta constancia y abnegacion combatia por devolver á este desgraciado país la libertad de que tan indigna y cobardemente abusa el partido á que pertenece dicho

papelucho, cuyos redactores, seguramente, no tendrán el valor personal de responder á las villanías de que por escrito se hacen reos, conforme lo tienen los de LA MOSCA para decirles que avergüenzan al país que los vió nacer, de cuya apreciacion responden en todos terrenos.

Damos la enhorabuena al escuadron de Caballeria de voluntarios de la Libertad por el buen acierto que ha tenido en la eleccion de Comandantes y Capitan, cuya eleccion ha recaido en los consecuentes liberales señores Moreno Benitez, Muñiz, y Ortiz y Casado.

Los tres sabrán ir al frente de su escuadron cuando la libertad peligre.

El miércoles por la noche salió para Puerto Rico el bravo General Baldrich.

Lástima que la patria reclame desde tan léjos los servicios de tan distinguido y valiente liberal.

Deseámosle feliz viaje y pronta vuelta.

EFEMÉRIDES POLÍTICAS DE LA SEMANA.

Grande agitacion en el seno del partido republicano.

La catástrofe se aproxima.

Dáse á luz una nueva derivacion del partido, cuyo número de órden ignoramos por haber ya perdido la cuenta.

Este nuevo aborto pone en un brete á los doctores de la idea.

Protestas.—Confusion.—Se perdió la brújula una vez más.

Cabrera larga el camelo á los carlistas rabiosos. Aullidos.—Desesperacion.—El idolo es arrojado del altar.

Unos cuantos valientes sacan á la plaza de un pueblo el retrato de su ex-idolatrado caudillo. Fusilamiento.

La vindicta carlista queda satisfecha.

El inolvidable Cosme de Tarazona, y otros varios Principes de la Iglesia romana, manifiestan una vez más desde la ciudad eterna que no les da la gana de reconocer la soberanía de la Nacion.

Palos en lontananza.

Siguen organizándose comités neo-católicos en las ciudades levíticas de España, no sin que reciban sus individuos ántes de asociarse alguna que otra paliza, como es costumbre.

Por lo no firmado.—DEMETRIO ARIAS.

ADMINISTRACION:—Calle de Leganitos, 12, principal.

PL-VIII